



Un verano que huele a récord

El sector turístico guipuzcoano confía en que se mejoren los excelentes datos del año pasado

La tendencia de los primeros meses del año invita al optimismo, pero en lo que respecta a las reservas predomina la incertidumbre

■ NEREA AZURMENDI

SAN SEBASTIÁN. «No hay datos que permitan afirmar que el verano vaya a ser bueno, pero tampoco hay razones para pensar que será malo». La frase, que aunque parece enigmática es puro realismo, corresponde a Niko Osinalde, director de Goitur, la sociedad para la promoción turística del Goierri, y resume la sensación de los agentes del sector consultados para la elaboración de este reportaje.

Todos ellos, al igual que los inversores avezados, saben que los rendimientos pasados no garantizan re-

sultados futuros, ya que la actividad turística es muy sensible a multitud de factores. Por citar uno -muy vinculado a la meteorología, elemento crítico en el caso de Gipuzkoa-, Manu Narváez, director de San Sebastián Turismo, recuerda que con las nuevas reglas de juego que han impuesto esas tecnologías que ya no son tan nuevas «hoy en día deshacer una reserva es tan fácil como hacerla». En consecuencia, hasta ultimísima hora muchas páginas de los libros de reservas de hoteles, hostales y pensiones permanecen en blanco, que en este caso es el color de la incertidumbre. No, las habitaciones no se agotan tan rápido como sugieren algunas páginas de reservas por internet.

Pero si, como se observa en el gráfico de la parte superior de la página, 2013 fue el mejor año de la historia, y en los primeros cuatro meses de 2014 se han superado en un 4% los resultados de los cuatro pri-

meros meses del año pasado (si las cuentas se ciñen a la Semana Santa, el diferencial de mejora asciende al 10%), «los datos hacen presagiar un verano de récord», utilizando la expresión de un portavoz de la dirección de Turismo de la Diputación Foral.

Aunque no se pueda objetivar con cifras, ni tan siquiera con estimaciones, el presagio, el palpito de que los meses por venir van a ser muy buenos es compartido por la mayoría de

los representantes de un sector en el que, sin que sirva de precedente y con los correspondientes matices, hay un altísimo nivel de coincidencia entre los 'públicos' y los 'privados', tanto en los diagnósticos como en las propuestas.

«Es un sector muy alineado en torno a unos objetivos y a unas estrategias comunes, y esa estrecha relación entre lo público y lo privado es una de las claves del éxito del turismo en Gipuzkoa», afirma Josu

Ruiz, concejal de Deportes y Desarrollo Económico del Ayuntamiento donostiarra, en quien recae la responsabilidad de gestionar una actividad en la que San Sebastián no solo es la principal referencia histórica del turismo en Gipuzkoa sino que, tanto por sus infraestructuras como por el número de turistas y visitantes que recibe, es el motor más potente del territorio.

Pero todos son conscientes de que el crecimiento tiene sus límites. Si en el palacio foral de la Plaza de Gipuzkoa aseguran que «cada vez es más difícil mejorar las estadísticas», en la casa consistorial de Alderdi Eder reconocen que «es difícil crecer más en verano en San Sebastián» porque el altísimo nivel de ocupación está prácticamente garantizado, incluso a precios igualmente altos. Con todas las precauciones con las que hay que tomar los datos procedentes de operaciones estadísticas no oficiales,

LAS CIFRAS

172

euros por noche es el precio medio de hotel en Gipuzkoa en julio y agosto, el más caro del Estado, cuya media se sitúa en 92 euros.

52%

de los turistas que recibió Donostia en 2013 eran extranjeros. En 2010 fueron solo el 37%. El dato tiene importantes repercusiones.